

28 días de oración



otoño de 2016



28 días
de oración
otoño de 2016

Introducción

Como pueblo de Dios, hay tiempos cuando la cosa más importante que podemos hacer es orar. Este parece ser uno de esos tiempos. Estamos rodeados de necesidad, de quebrantamiento, de división y de odio. Más que nunca, necesitamos el mover de Dios.

Pero no somos los primeros en estar en ese lugar de necesidad. De manera que volteamos nuestros corazones hacia el cielo. Tenemos un ancla para nuestras almas en tiempos turbulentos, y tenemos una puerta abierta para entrar y clamar a Dios.

“Promulguen ayuno, convoquen asamblea; congreguen a los ancianos y a todos los habitantes de la tierra en la casa del Señor su Dios, y clamen al Señor.” (Joel 1:14 NBLH).

Durante el próximo “mes” queremos llamar nuestra iglesia a ayunar y orar — no simplemente a elevar oraciones sino a clamar a Dios en humildad. Pasaremos las próximas cuatro semanas enfocados en oración conjunta. Cada semana veremos un tema y oraremos juntos acerca de éste. Puedes usar las Escrituras y los puntos en la guía de oración de este recurso para ayudar a dirigir tus oraciones.

Además de seguir la guía, queremos que consideres ayunar cada martes del mes. El ayuno resalta nuestra necesidad de Dios. Sirve para mostrarnos cuan dirigidos estamos por los deseos de la carne. Nadie tiene que decirnos que debemos comer y beber. ¿Porqué no estamos tan “sintonizados” con nuestra necesidad de orar y de buscar el rostro de Dios? El ayuno nos ayuda a enfocar la verdadera fuente de nuestra vida y nuestra fortaleza.

Habrán otras oportunidades de unirse en oración con otros, así que mantente al pendiente de más información. Pudieras considerar invitar a otros a unirse a esta jornada. Siéntete libre de usar este material para involucrar a tus vecinos, compañeros de trabajo, etc. Ora con tu grupo pequeño y con tu familia. Ora sin cesar. Nuestro mayor deseo es ver a Dios usar este tiempo para aumentar nuestra dependencia y nuestra confianza en Él.

Chris Gaynor

Pastor de Oración y Adoración

Los pasajes bíblicos referenciados son de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, a menos que las notas establezcan lo contrario.

Semana Uno

Poniendo nuestra esperanza en Dios

Muy frecuentemente, nuestro sentido de esperanza depende de nuestras circunstancias. En tiempos de agitación política, comenzamos a pensar y actuar como si nuestro futuro descansara en las manos de hombres. Pero para los hijos de Dios, este nunca es el caso. Nuestra esperanza está en nuestro Dios, quien es grande y misericordioso. Sólo Él es nuestro escudo y nuestro libertador. La salvación le pertenece a Él y a Él exclusivamente.

“Nosotros ponemos nuestra esperanza en el Señor; Él es nuestra ayuda y nuestro escudo. En Él se alegra nuestro corazón, porque confiamos en su santo nombre. Que Tu amor inagotable nos rodee, Señor, porque solo en Ti está nuestra esperanza” (Salmos 33:20-22 NTV).

Esta semana, usa tu tiempo de oración para centrar tu esperanza en Dios. Recuerda Su fidelidad. Recuerda Sus poderosas obras. Deja que la alabanza y la adoración te llenen de esperanza y de fe mientras oras.

“A ti, Señor, elevo mi alma; mi Dios, en Ti confío; no permitas que sea yo humillado, no dejes que mis enemigos se burlen de mí. Quien en Tí pone su esperanza jamás será avergonzado; pero quedarán en vergüenza los que traicionan sin razón” (Salmos 25:1-3 NVI).

Semana 1, Día 1

“Algunos confían en carros y otros en caballos, pero nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos” (Salmos 20:7).

Ora que a través de este tiempo de elecciones nuestra esperanza permanezca enfocada en Dios y no en las promesas o prospectos de algún líder político.

Semana 1, Día 2

“Si los fundamentos son destruidos; ¿Qué puede hacer el justo?” El Señor está en Su santo templo, el trono del Señor está en los cielos; Sus ojos contemplan, Sus párpados examinan a los hijos de los hombres” (Salmos 11:3-4).

Ora que podamos acercarnos a este tiempo de elecciones — y luego a los efectos de ésta — con confianza de que nuestro Dios está en Su trono. Ora que la verdad de la soberanía de Dios nos pueda llenar de esperanza y hacernos valientes, aun en medio de un tiempo confuso.

Semana 1, Día 3

“El Señor hace nulo el consejo de las naciones; frustra los designios de los pueblos. El consejo del Señor permanece para siempre, los designios de Su corazón de generación en generación” (Salmos 33:10-11).

Ora que podamos modelar lo que significa seguir a Dios y Sus planes, que podamos trazar nuestro curso de

acción basados en Su misión, y no la nuestra, y que podamos amar el mundo como Él lo ama, no como ama nuestra sociedad.

Semana 1, Día 4

“Porque Yo sé los planes que tengo para ustedes,” declara el Señor ‘planes de bienestar y no de calamidad, para darles un futuro y una esperanza. Ustedes me invocarán y vendrán a rogarme, y Yo los escucharé. Me buscarán y Me encontrarán, cuando Me busquen de todo corazón’ (Jeremías 29:11-13).

Ora que podamos continuar siendo personas que buscan a Dios desesperadamente. De todas las cosas que pudiéramos querer, desear, soñar o pedir a Dios que haga, pidamos que Él se haga superior a todo lo demás. Ora que podamos ser llenos de esperanza debido al futuro que Cristo ha asegurado para nosotros.

Semana 1, Día 5

“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a Su propósito. Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:28-29).

El mundo político pudiera lucir grande, pero es sólo una pequeña porción del panorama mayor de redención de Dios. Ora que nosotros en la iglesia podamos ver el panorama más amplio, que podamos estar tan sobrecogidos con el hecho de que Dios nos ha salvado y que tiene planeado perfeccionarnos, que todo lo demás palezca en comparación.

Semana 1, Día 6

El que habita al amparo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente. Diré yo al Señor: “Refugio mío y fortaleza mía, Mi Dios, en quien confío” (Salmos 91:1-2).

En Cristo no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más, y no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame menos. Ora que podamos ser motivados a vivir esta verdad del evangelio y que el amor de Dios sea nuestro refugio, nuestra fortaleza y nuestra confianza.

Semana 1, Día 7

Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: “¡Consumado es! (¡Cumplido está!)”, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu” (Juan 19:30).

Como personas que confían en Jesús —quien murió y resucitó— enfrentamos nuestra sociedad batallando como ya victoriosos, no para procurar una victoria. Jesús completó todo en la cruz, y nuestras vidas completas deben ser una respuesta continua a esa gran redención. Ora que en todas nuestras labores podamos recordar la cruz y regocijarnos en la obra terminada de Jesús.

Semana Dos

Orando por la Iglesia

Somos hijos e hijas de Dios. Somos la Novia de Cristo. Nuestra identidad está en Aquél que nos ha reconciliado y redimido. Nuestro futuro está lleno de promesas.

“Cristo es la piedra viva, rechazada por los seres humanos pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercarse a Él, también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo... Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de Aquél que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido” (1 Pedro 2:4-5, 9-10 NVI).

Jesús ama Su Iglesia. Él prometió edificar Su Iglesia. Esta semana queremos enfocar nuestras oraciones en la Iglesia. Oraremos por unidad, por fidelidad y por gran efectividad. Recuerda alabar Aquél que nos llamó de las tinieblas a Su luz admirable mientras oras que Él cumpla Sus promesas para aquellos que Él ama.

Semana 2, Día 1

“...si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

Ora que Dios nos muestre nuestra idolatría política — esas áreas en las que hemos confiado en los líderes para que hagan lo que sólo Dios puede hacer.

Ora que nosotros, el pueblo de Dios, nos humillemos delante de Dios, para que Él pueda mostrarnos dónde hemos pecado y dónde necesitamos corrección. Si vamos a ver cambios en nuestra sociedad, debe comenzar con el pueblo de Dios abriendo sus corazones y pidiéndole a Él, “Moldéame.” Pídele a Dios que haga esto en ti hoy.

Semana 2, Día 2

Tengan cuidado, hermanos, no sea que en alguno de ustedes haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. Antes, exhortense los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: “Hoy;” no sea que alguno de ustedes sea endurecido por el engaño del pecado. Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad. (Hebreos 3:12-14).

Una de las muchas formas como el pecado puede engañarnos es haciéndonos creer que los asuntos de importancia secundaria son de primera importancia. Cuando se trata de política, es fácil apoyar aquellos que están de acuerdo con nosotros y vemos a los demás como “el enemigo”. Ora que en la Iglesia podamos tener una unidad que trascienda la opinión política y que no nos endurezcamos contra aquellos que perciben las cosas de manera diferente.

Semana 2, Día 3

“Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es Aquél que prometió. Consideremos

cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca” (Hebreos 10:23-25).

La Iglesia está supuesta a ser un cuerpo en el que las personas se enriquecen unas a otras, y se alientan hacia el “amor y las buenas obras”. Ora que Dios nos ayude a perseguir esto juntos, activamente. Ora que podamos ver la política como una forma de amarnos unos a otros y amar a nuestro prójimo. Pide a Dios que nos conceda el discernimiento para saber cuáles líderes y cuáles políticas reflejan el amor de mejor manera.

Semana 2, Día 4

Ese poder obró en Cristo cuando Lo resucitó de entre los muertos y Lo sentó a Su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero. Y todo lo sometió bajo Sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo” (Efesios 1:20-23).

Ora que podamos descansar en esta confianza: que Jesús reina por sobre todas las cosas. Ora que podamos abordar todo esto de la política con una combinación de valentía y humildad dentro de la iglesia— valentía porque sabemos que Dios está en control, y humildad porque es Su Reino el que va a perdurar, no el nuestro.

Semana 2, Día 5

“Epafras, que es uno de ustedes, siervo de Jesucristo, les envía saludos, siempre esforzándose intensamente a favor de ustedes en sus oraciones, para que estén firmes, perfectos y completamente seguros en toda la voluntad de Dios” (Colosenses 4:12).

Ora por los miembros de tu grupo pequeño y tus amigos cercanos, que ellos puedan estar firmes, maduros y seguros en la voluntad de Dios. Ora que todos podamos crecer en fidelidad y obediencia. Ora que Dios levante personas en nuestra congregación que batallen en oración a favor de otros.

Semana 2, Día 6

“Por tanto, sométanse a Dios. Resistan, pues, al diablo y huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes. Limpíen sus manos, pecadores; y ustedes de doble ánimo (que dudan), purifiquen sus corazones. Aflíjense, láméntense y lloren. Que su risa se convierta en lamento y su gozo en tristeza. Humíllense en la presencia del Señor y Él los exaltará” (Santiago 4:7-10).

Ora que, como iglesia, nos podamos acercar a Dios. Ora por humildad e integridad entre los líderes. Pídele a Dios que humille tu corazón para que puedas someterte a Él y rendirte a Su voluntad sobre todas las cosas. Ora que esta sumisión también se vea reflejada en la forma como abordamos a nuestros oficiales gubernamentales, policías, etc.

Semana 2, Día 7

Y busquen el bienestar (la paz) de la ciudad adonde los he desterrado, y rueguen al Señor por ella; porque en su bienestar tendrán bienestar” (Jeremías 29:7).

Dios nos ha colocado en la sociedad para bendecirla. Ora que tu iglesia haga tal impacto en tu ciudad, que les cause dolor pensar en perdernos. Ora por tu ciudad y por tu nación, que pueda prosperar, estar en paz, aún si la Iglesia pudiera lucir como “exiliada” y estuviera en una situación cada vez más incómoda en este mundo.

Semana Tres

Orando por avivamiento y por un despertar

El corazón de Dios está lleno de compasión. Su deseo es llevarnos al arrepentimiento. Confiando en Su anhelo de salvar, podemos clamar a Dios por avivamiento y por un despertar. Frecuentemente es éste, precisamente, el propósito de Dios en medio de la dificultad. En Su bondad, Él nos guía hacia el arrepentimiento.

“Aun ahora,” declara el Señor “vuelvan a Mí de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento. Rasguen su corazón y no sus vestidos.” Vuelvan ahora al Señor su Dios, porque El es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal. ¿Quién sabe si reconsidera y se apiada, y deje tras sí bendición, es decir, ofrenda de cereal y libación para el Señor su Dios” (Joel 2:12-14).

Mientras oras esta semana, continúa expresando tu esperanza y tu confianza en Dios. Ora que la Iglesia pueda brillar en la oscuridad. Ora fervientemente que el avivamiento pueda llegar. Y ora que esos que caminan en la oscuridad puedan ver y correr hacia la luz de Jesús.

Semana 3, Día 1

“Oh Señor, he oído lo que se dice de Ti y temí. Aviva, oh Señor, Tu obra en medio de los años, en medio de los años dala a conocer; en la ira, acuérdate de tener compasión” (Habacuc 3:2).

Ora que este periodo político sea un tiempo en el que los no creyentes puedan sentirse desesperados al ver que no pueden confiar en sus soluciones terrenales y que puedan mirar hacia Dios para una verdadera liberación. Pídele a Dios que envíe un gran despertar a nuestra nación.

Semana 3, Día 2

“¿Cómo, pues, invocarán a Aquél en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en Aquél de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Tal como está escrito: “¡Cuan hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio del bien!” Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: “Señor, ¿quien ha creído a nuestro anuncio?” Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo” (Romanos 10:14-17).

Ora que nosotros en la Iglesia podamos ser fieles al alcanzar a nuestros prójimos no creyentes y que podamos usar estos eventos actuales como una plataforma hacia las discusiones espirituales, y que podamos compartir las buenas nuevas en medio de una sociedad que desesperadamente busca encontrar algunas buenas noticias. Pídele a Dios que le conceda fe a aquellos con quienes compartimos las buenas nuevas del evangelio.

Semana 3, Día 3

“Y les decía: “La cosecha es mucha, pero los obreros pocos; rueguen, por tanto, al Señor de la cosecha que envíe obreros a Su cosecha” (Lucas 10:2).

Ora que Dios seamos enviados por el Señor hacia todas las esferas de la vida; que seamos enviados a nuestros

lugares de trabajo, a nuestras familias, al mundo de la política, y que nos envíe a otras ciudades y naciones. Ora que Dios envíe Sus obreros y ora que podamos ser obedientes cuando Él nos llame. Pide a Dios que nos haga efectivos en alcanzar a los perdidos.

Semana 3, Día 4

“Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia (perseverancia); y la paciencia (perseverancia), carácter probado; y el carácter probado, esperanza. Y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:1-5).

Ora que nosotros, como el pueblo de Dios, podamos ver el futuro de nuestra nación con esperanza. Nuestras circunstancias inmediatas pudieran no estar mejorando, pero Dios nos promete usar aún nuestros sufrimientos y dificultades para moldearnos y para que Le conozcamos. Ora que podamos estar abiertos a esto y que podamos soportar en medio de los tiempos difíciles con nuestra esperanza fundamentada en el evangelio. Pide a Dios que haga que la Iglesia prospere y se fortalezca en nuestra tierra.

Semana 3, Día 5

“Les daré un corazón para que Me conozcan, porque Yo soy el Señor; y ellos serán Mi pueblo y Yo seré su Dios, pues volverán a Mí de todo corazón” (Jeremías 24:7).

Ora que el pueblo de Dios pueda volver a depender desesperadamente de Dios para que podamos ofrecer un evangelio verdadero a nuestro prójimo. Ora que la Iglesia en América pueda volverse de la idolatría y buscar a Dios con todo su corazón.

Semana 3, Día 6

“El Verbo (La Palabra) se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito (único) del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

Ora que al involucrarnos con la cultura y en la política, podamos hacerlo con gracia y verdad. Gracia sin verdad es sentimentalismo. Pero verdad sin gracia es fundamentalismo. Si carecemos de ambas dejamos atrás a Jesús.

Semana 3, Día 7

“Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración. Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales (milagros) se hacían por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno. Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos” (Hechos 2:42-47).

Ora que como el pueblo de Dios podamos estar dedicados a estas cosas: “a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración”. Pide a Dios que nos haga personas generosas, y ora que Él pueda “añadir cada día al número” que Él va salvando.

Semana Cuatro

Orando por los oficiales gubernamentales y los lideres

Cada ser humano lleva impresa la imagen de Dios, ha sido creado por Dios y es amado por Él. Él anhela que todas las personas vengan a Él. Él quiere que cada uno de ellos, independientemente de su afiliación política, se postre delante de Él y le adore. Y aunque a ti y a mi nos cueste imaginarlo, Dios es capaz de llevarlos al arrepentimiento.

“Cuando llegó la noticia al rey de Nínive, se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. Y mandó proclamar y anunciar en Nínive, por decreto del rey y de sus grandes: “Ni hombre ni animales, ni buey ni oveja prueben cosa alguna. No dejen que pasten o beban agua. Cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios con fuerza, y vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. ¡Quién sabe! Quizá Dios se vuelva, se arrepienta y aparte el ardor de Su ira, y no perezcamos.” Cuando Dios vio sus acciones, que se habían apartado de su mal camino, entonces Dios se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo’ (Jonás 3:6-10).

¿Te imaginas cómo se vería este tipo de arrepentimiento en Washington? Pero Dios es capaz. Esta semana vamos a orar por aquellos en posiciones de autoridad y de liderazgo y por aquellos que están corriendo para un puesto. Continua expresando tu confianza en Dios, y ora por la Iglesia. Pide a Dios que en Su misericordia nos envíe un gran avivamiento.

Semana 4, Día 1

“Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es para su salvación” (Romanos 10:1).

Muchas personas en nuestro sistema político no son creyentes. Pero el brazo de Dios no se ha acortado para salvar, y Él puede salvarlos. Ora que Dios se mueva en los corazones de los nominados; que Él pueda hacer algo milagroso y atraerlos hacia Él.

Semana 4, Día 2

“Pues Dios, que dijo: “De las tinieblas resplandecerá la luz,” es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo” (2 Corintios 4:6).

Ora que podamos enfrentar la política con gran sabiduría para que nuestras acciones sean caracterizadas por sabiduría y luz. Pide a Dios que nos muestre cuáles políticas pudieran bendecir a nuestro prójimo y cuales no; cuáles pudieran promover la vida y cuales no; cuales pudieran proteger a los débiles y cuales no. Y pídele que nos de el coraje de seguir esas convicciones.

Semana 4, Día 3

“Como canales de agua es el corazón del rey en la mano del Señor; Él lo dirige donde le place” (Proverbios 21:1).

Dios guía reyes y gobernantes, independientemente de si esos reyes y gobernantes le reconozcan o no (ver la historia de Ciro en 2da de Crónicas). Ora que Dios guie nuestro presidente y nuestros líderes para adoptar políticas sabias, aun sin esos líderes no tienen la intención de honrar a Dios.

Semana 4, Día 4

“¿Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como éste!» (Ester 4:14b NVI)

Ora que muchos cristianos puedan ver la política como un llamado de Dios y que puedan buscarle con integridad e intensidad. Y para aquellos cristianos que ya están involucrados en política, ora que Dios les proteja a ellos y a sus familias, que los guie, y les muestre Su favor. Pide a Dios que les conceda valentía para liderar de manera justa y correcta.

Semana 4, Día 5

“Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que Me envió, y Yo lo resucitaré en el día final” (Juan 6:44).

Es fácil ver los políticos a la luz de cómo sus decisiones nos afectan. Pero ellos son creados a la imagen de Dios y son amados por Él. Ora que Dios atraiga a los líderes nacionales, estatales y locales hacia Él mismo. Ora que, para su bien y para la gloria del Reino, ellos sean salvados por el poder del evangelio.

Semana 4, Día 6

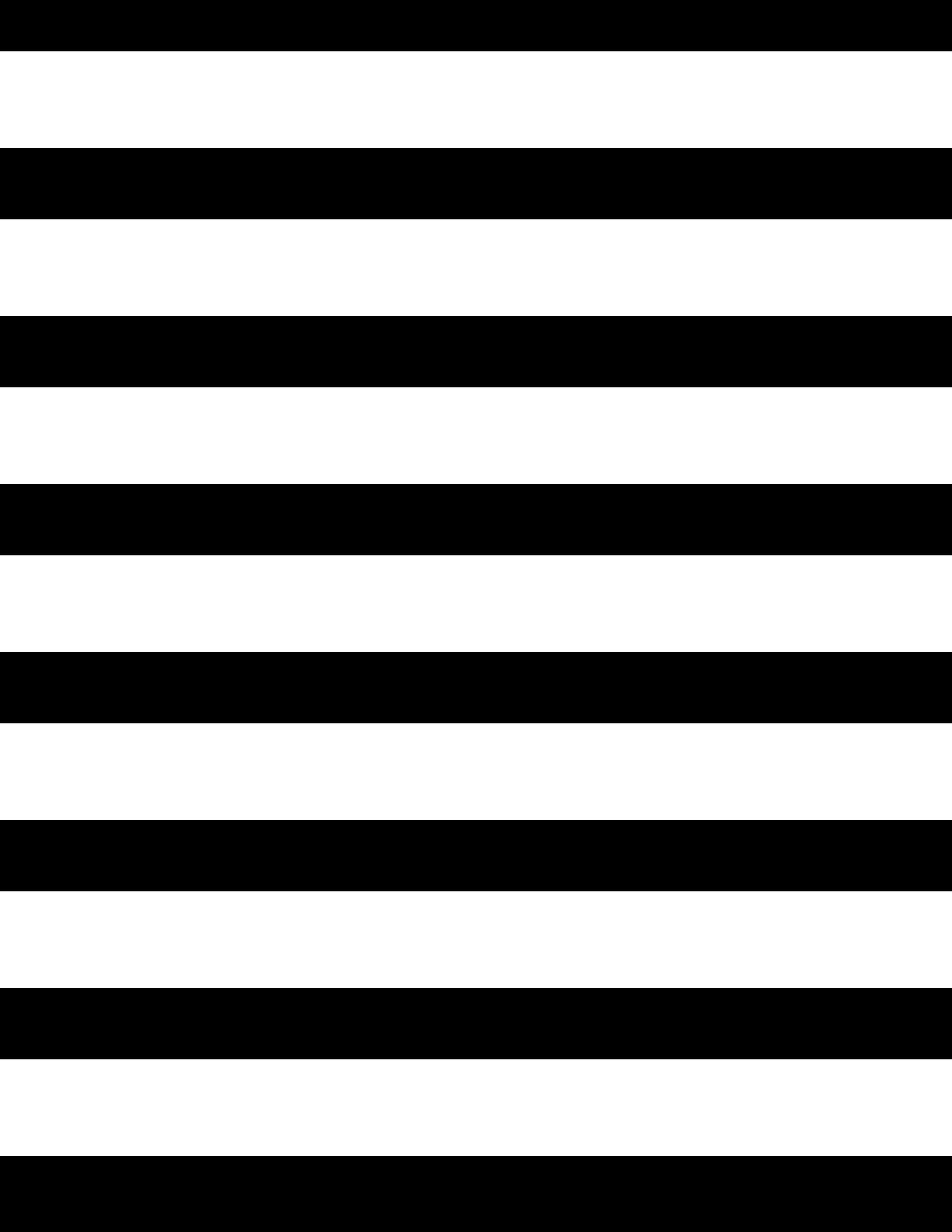
“Exhorto, pues, ante todo que se hagan plegarias, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:1-4).

Ora que nuestros líderes puedan gobernar de forma que se promueva la paz. Ora que podamos tener paz en medio de nuestra sociedad—no para hacer nuestras vidas más fáciles, sino para que podamos compartir el amor de Cristo con los demás. Pide a Dios que nos de el coraje de compartir ese amor, independientemente de que nuestra sociedad nos lo facilite o no.

Semana 4, Día 7

“El rey no se salva por gran ejército; ni es librado el valiente por la mucha fuerza. Falsa esperanza de victoria (salvación) es el caballo, ni con su mucha fuerza puede librar. Los ojos del Señor están sobre los que Le temen, sobre los que esperan en Su misericordia, para librar su alma de la muerte, y conservarlos con vida en tiempos de hambre. Nuestra alma espera al Señor; El es nuestra ayuda y nuestro escudo; pues en El se regocija nuestro corazón, porque en Su santo nombre hemos confiado. Sea sobre nosotros Tu misericordia, oh Señor, según hemos esperado en Ti” (Salmos 33:16-22).

Ora que el fiel amor de Dios pueda ser la esperanza de liberación. Ora que Dios destruya cualquier otro ídolo que se levante entre ti y esa esperanza, ya sea un líder político, un líder religioso de esta iglesia, o la promesa de seguridad o riquezas. Pide a Dios que destruya todo ídolo en tu vida para que puedas confiar en Él y en Él solamente.



 SUMMIT EN ESPAÑOL